



Téllez, ¿sólo la boquita?

Ahora resulta que el know who es más importante que el know how.
Florestán

El caso de las grabaciones hechas a las conversaciones de Luis Téllez como secretario de Comunicaciones y Transportes tendrá un desenlace fatal para sus protagonistas.

Téllez, de quien en lo personal no me explico aún cómo pudo meterse en este brete, se encuentra en una etapa políticamente terminal, y Purificación Carpinteyro en el preámbulo de un proceso que la llevaría a prisión.

Y en medio, los implicados por “esta mujer” —como se refiere a ella Fernando Gómez Mont—, el Presidente de la República incluido, al haber sido informado por ella misma, según dijo, de las grabaciones que no quiso escuchar, ordenándole que se las entregara al secretario de Gobernación, que “las sometió a los estudios periciales correspondientes para determinar su origen y contenido con el objeto de analizar la legalidad de su procedencia así como de su posesión Y DIVULGACIÓN POR PARTE DE LA LICENCIADA CARPINTEYRO”, decía el

comunicado del miércoles pasado.

Este martes, el titular de Segob dio a conocer que las grabaciones “pudieran ser ilegales”, por lo que las entregó a la PGR para que abra una averiguación previa, que se suma a la iniciada por la propia SCT contra Carpinteyro.

En esto, Luis Téllez aprovechó la inauguración de una expo de comunicaciones, el martes, para hacer un mea culpa sobre su vocabulario, ofreciendo disculpas por lo soez de su léxico, como si eso, lo ordinario, fuera lo realmente grave en este caso y no el fondo, diciendo que se sentía “profundamente apenado por haber ofendido a ciertas personas”, refiriéndose, quizá, al conducto por el cual el jefe del Ejecutivo podía *guardarse*, según exclamó, al presidente de la Cofetel, Héctor Osuna, presente en esta expiación pública y a quien la misma Carpinteyro señala como el que le entregó las grabaciones que llevó a Los Pinos, lo que éste niega, y que luego se hicieron públicas.

Total, ¡un desmadre!

Retales

1. LA LLEVA. El ex presidente Miguel de la Madrid pasa por un momento difícil de salud. Recluido en su casa, no supera su fragilidad. Don Miguel está, sí, delicado, pero no grave;

2. LES HABLA. La semana pasada le contaba aquí que en su reunión con los priistas, el presidente Calderón había invocado a Dios para que éstos no regresaran a Los Pinos, a lo que, efectivamente, Beatriz Paredes le respondió que regresarían por intercesión de la Virgen de Guadalupe. ¡Qué bonito Estado laico!; y

3. FALLIDO. Que el gobierno municipal de Ciudad Juárez no es *fallido*, a pesar de que su titular está amenazado de muerte; tienen que vivir con su familia en El Paso bajo protección policiaca texana, le matan a su jefe de policía y el narcotráfico obliga a renunciar a su secretario de Seguridad Pública. ¡Qué tal si fuera un gobierno *fallido*!

Nos vemos mañana, pero en privado. ■■
lopezdoriga@milenio.com

